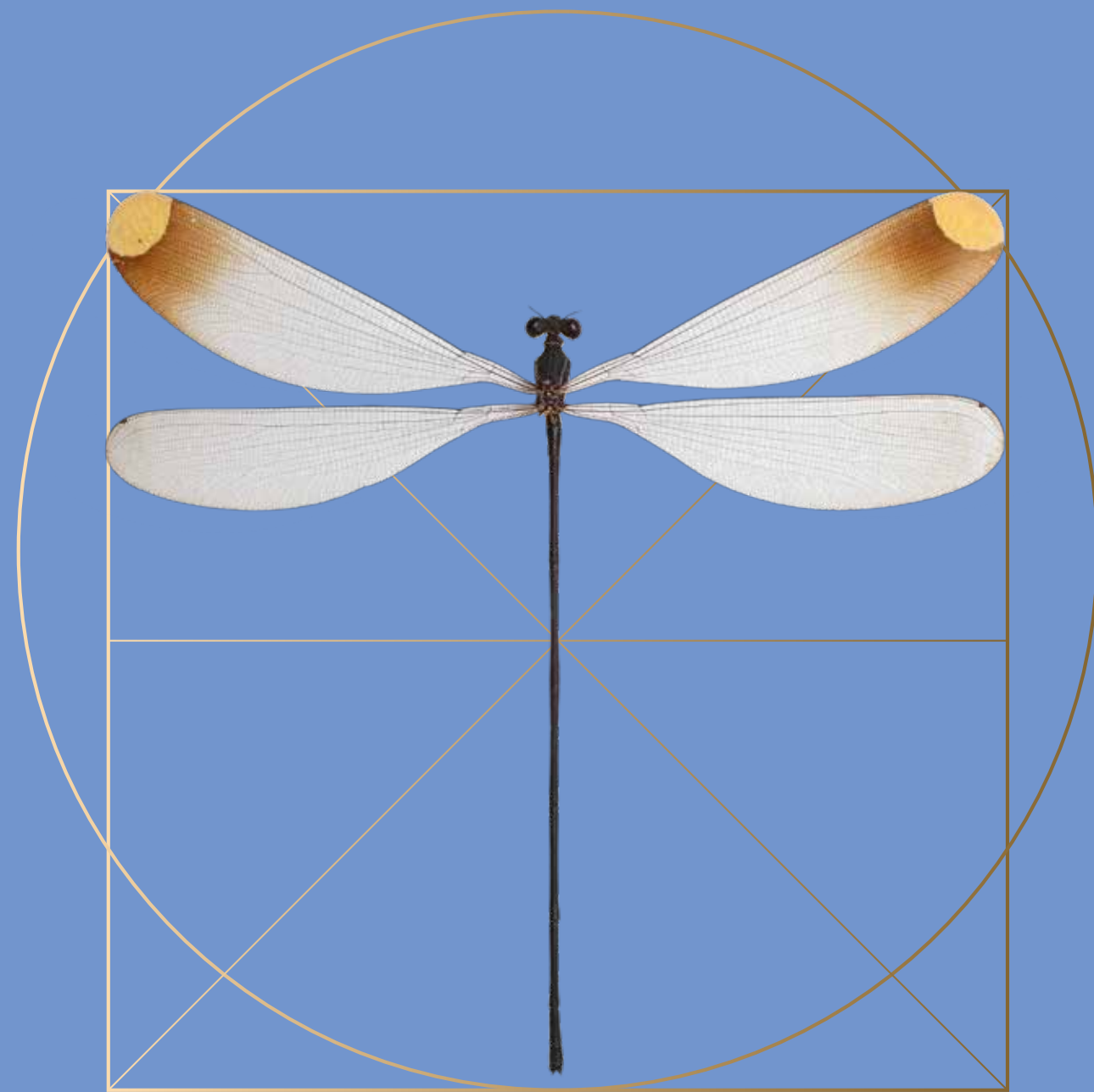


Del autor de la *Trilogía de la vida*

CARLOS LÓPEZ-OTÍN



La levedad de las libélulas

Hacia la medicina de la salud.
Un nuevo enfoque para lograr
el equilibrio físico y mental

PAIDÓS

Primera parte

Biografía de la salud: silencio,
armonía, sabiduría

.....

Capítulo 7

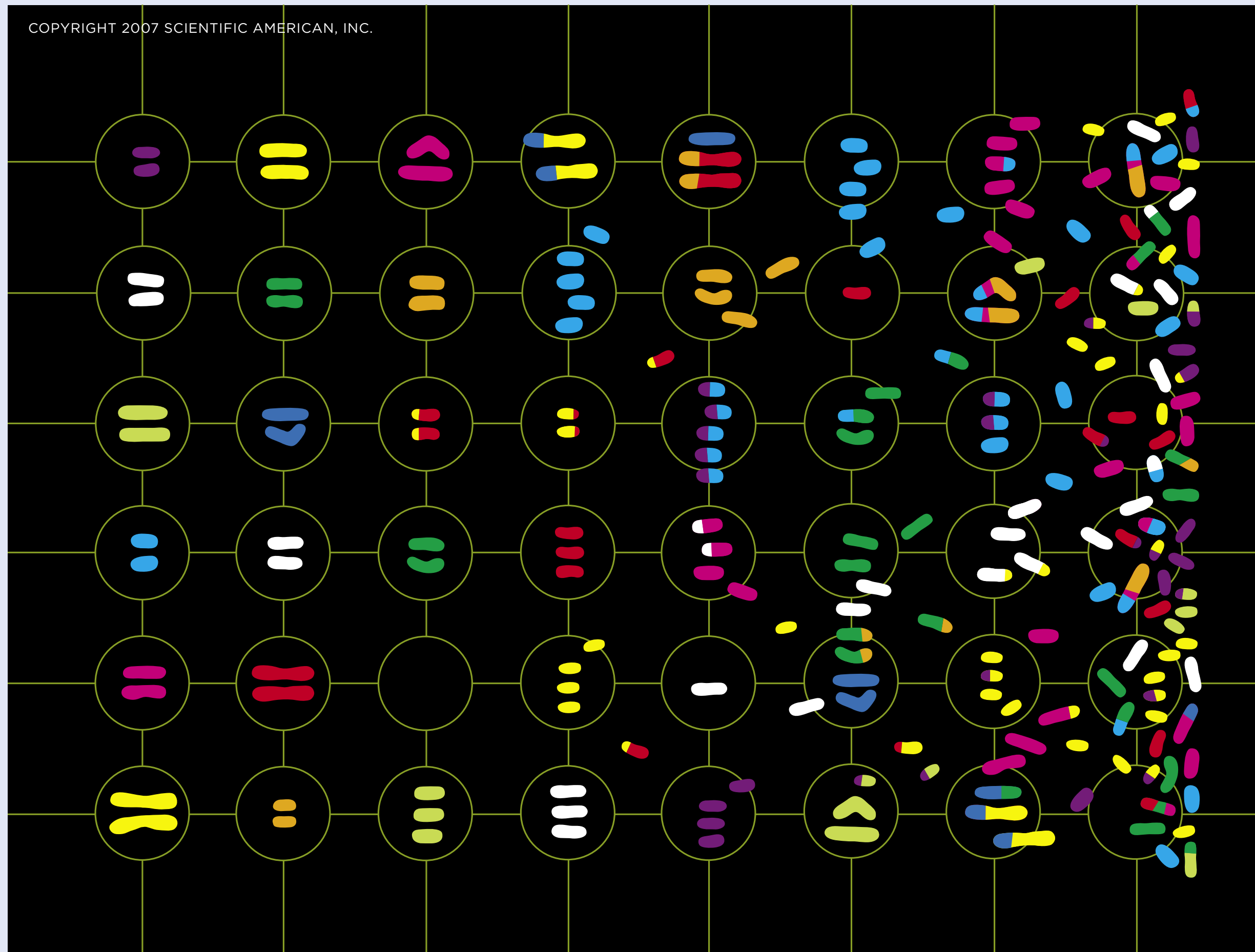
LOS MALES DEL MUNDO

LOS MALES DEL MUNDO

afya terveys
siha **salute** heilsu
geongang **santé** health
gezondheid
gesundheit helse
osasuna hälsa
impilo
kenkō. **jiànkāng** rihanyo
haoura salud
higiea **saúde**
olakino ilera

musculares
mentales
infecciosas
inmunológicas
respiratorias **renales**
17.000 enfermedades
cardiovasculares
neonatales **cáncer**
metabólicas
neuroológicas

«... encuentro un ejemplar de la revista The Lancet que recoge el análisis detallado de doscientas cuarenta causas de fallecimiento registradas durante un año en ciento ochenta y ocho países del mundo. Compruebo que, aunque los casos de muerte por susto o corazón roto no sean muy frecuentes, la traición de este órgano encabeza la clasificación de las causas de mortalidad en los seres humanos. Después aparecen el cáncer, los accidentes cerebrovasculares, las dolencias respiratorias, los síndromes neurodegenerativos y toda una pléyade de adversidades clínicas, una lista casi tan extensa como las cifras decimales del número pi o de la constante de Champernowne.»



Las imperfecciones de la vida



Semillas de salud y enfermedad

«Sigo interrogando al oráculo y de nuevo sus respuestas son ambiguas o desconcertantes. Ante mi pregunta sobre el origen de tantas enfermedades, la respuesta es una sola palabra: imperfección. (...) Somos imperfectos, la vida solo fue posible por nuestras notorias disfunciones moleculares y celulares. Nuestra colección de imperfecciones vitales nos permitió evolucionar por la espiral de la complejidad, de manera que unos seres simples cuyo único sueño era crear otros iguales se tornaron en criaturas tan complejas como nosotros y con sueños mucho más diversos y a menudo muy difíciles de interpretar. Lamentablemente, las toleradas e imprescindibles imperfecciones moleculares que catapultaron nuestro progreso evolutivo acabaron sembrando las semillas de la enfermedad.»